

Cómo humillar a Donald Trump



REUTERS / Jonathan Ernst



SPIN Taller de Comunicación Política

SPIN-Taller de Comunicación Política está conformado por un equipo de estrategas con un sólido respaldo académico, una cercana relación con los medios de comunicación y una probada experiencia en el servicio público. Somos especialistas en confeccionar estrategias de comunicación que crean contexto, posicionan y preparan para reaccionar oportunamente a la coyuntura. En SPIN-TCP nos caracterizamos por un riguroso trabajo de investigación y por el acopio sistemático de conocimientos e información.

julio 21 2016 11:12#luisestrada_



FONDEA el periodismo independiente

Por: Luis Estrada (@[luisestrada_](#))

Todo iba mejor que lo que se había observado hasta ese momento en la **Convención del Partido Republicano** en Cleveland, Ohio. Los discursos de los oradores de la tarde (una conductora de radio y un pastor), habían puesto el énfasis y usado el tono necesarios para enardecer al pleno de la arena Quicken Loans. Se pensaba que, una vez superadas las amenazas

del movimiento antiTrump y habiendo obtenido los votos necesarios para que el Partido Republicano postulara oficialmente a Donald Trump como su candidato a la presidencia, lo que veríamos serían muestras de unidad, ya fuera por convicción o por resignación. Y entonces tomó la palabra **Ted Cruz**.

Los candidatos que compiten en las elecciones internas encuentran la reconciliación en la convención que postula al candidato de su partido. Si no están preparados para perdonarse, entonces mejor no asisten, como hizo **Marco Rubio** al proyectar su mensaje en un video que pasó desapercibido. Al contrario **Scott Walker**, gobernador de Wisconsin, apoyó en su discurso a Trump a pesar de que, en su momento, lo atacó durante la campaña. Eso es normal y es lo esperado. Las campañas quedaron atrás. Es momento de unidad.

Las diferencias entre Donald Trump y Ted Cruz, no obstante, eran mayores. La frustración de Cruz pasa no solo por la idea de que pudo ser el único de los 16 candidatos Republicanos que pudo derrotar a Trump, sino por los insultos que recibió, tanto a su esposa como a su padre, y que no compensó durante la campaña. **Fue un momento de venganza para Ted Cruz** quien, después de felicitar a Trump por su nominación en el mismo tono que felicitó segundos antes a Lebron James por haber llevado a los Cavaliers de Cleveland al título de la NBA, recordó a los republicanos los valores y los temas (*issues*) que comparten y que los llevan a oponerse a los Demócratas y al presidente Barack Obama. Al finalizar su discurso, sin embargo, Ted Cruz fue abucheado por no apoyar explícitamente a Donald Trump como el candidato del Partido Republicano a la presidencia. La esposa de Cruz salió escoltada del pleno. Minutos después, el equipo de campaña de Ted Cruz enviaría un correo electrónico a la prensa con su discurso y la opción de donar a su campaña **#Cruz2020**.

Después de que la noticia de la convención había sido el discurso de **Melania Trump** 2016 plagiando el discurso de Michelle Obama 2008, la historia previa al final de la convención es la afrenta de Ted Cruz a **Donald Trump** en su fiesta, enfrente de sus invitados. En ambos casos, el

origen de ambas historias es la falta de previsión del equipo de campaña del ahora candidato nominado a la presidencia por el Partido Republicano. ¿Cómo es que no se acordó entre los equipos de campaña de los candidatos el texto del discurso en el que Cruz apoyara a Trump, dados los antecedentes? ¿Cómo es que nadie revisó el discurso de Melania Trump? ¿Por qué el equipo de campaña de Donald Trump insiste en la negación de que hubo plagio en el discurso de Melania y minimiza la ofensa de Cruz diciendo que su discurso unió al Partido Republicano? Si Hillary Clinton argumenta que Donald Trump es inadecuado para ser presidente de Estados Unidos es, en buena medida, gracias a que el equipo de campaña de Trump ha demostrado, una y otra vez, que es incompetente para llevar a cabo una campaña presidencial.

Al parecer, la Convención del Partido Republicano no fue el espectáculo mediático que tradicionalmente muestra a los políticos desde el ángulo más favorable y que consolida la unidad después de las reñidas elecciones internas. Por el contrario, la **#RNCinCLE** ha sido el escaparate en el que ha quedado en evidencia el grave enredo en el que está metido el Partido Republicano y, su ahora candidato a la presidencia, Donald Trump. Y falta lo mejor: el discurso del propio Trump, agendado para el jueves en la noche en el que, celebridad aparte, deberá convencer a los delegados, a los integrantes de la élite del Partido Republicano, a sus votantes y a los independientes que es la mejor opción para ser presidente. No le bastará repetir que Hillary Clinton debe ir a la cárcel, como ha sido el mantra y el común denominador de la mayoría de los discursos en la Convención. En el discurso de aceptación de la candidatura a la Presidencia, Donald Trump deberá superar la humillación y, al mismo tiempo, proyectar la certeza a sus correligionarios de que su partido no ha postulado a un candidato perdedor por tercera elección consecutiva.

* Luis Estrada es Doctor en Ciencia Política (UCSD 2005). Socio-Director General de [SPIN](#).